

SOBRE XIMENA ARTAZA

*Cuando pronuncio la palabra Futuro,
la primera sílaba viaja ya al pasado.
Cuando pronuncio la palabra Silencio,
lo destruyo.
Cuando pronuncio la palabra Nada,
Creo algo que no cabe en ninguna no-existencia.*

(Wisława Szymborska,² Las tres palabras más extrañas)

Es esta una tarea dolorosa y, a su vez, una posibilidad de tejer recuerdos de una gran y singular analista, una bella persona, una querida colega, supervisora, maestra. Persona reservada, que si bien podía aparecer distante, se advertía en ella una actitud amable y cálida mientras con generosidad y sinceridad iba respondiendo a nuestras consultas personales.

Evocamos su mirada atenta, viva, en permanente movimiento, transitando de lo ocurrido en el pasado al presente, preocupada de la actualidad: en la Asociación, en el Instituto y por los analistas en formación, en el país, en el mundo.

En la única entrevista pública que le fuera realizada en mayo de 2016, en el contexto de un proyecto de analistas en formación que llamaron Memorias para el Futuro³ (página web APCh), ella comienza refiriéndose a su primer encuentro con Ignacio Matte-Blanco: “él necesitaba una secretaria que supiera inglés y francés, y él me permitía hacer la práctica”. Frente a la sugerencia de algún contrato ella dice “yo quería poder irme en el momento que yo quisiera”, con una cálida y orgullosa sonrisa, que nos recuerda la valoración de su libertad para pensar. Ese mismo énfasis observamos hacia el final de la entrevista, cuando les recuerda a los jóvenes, con una juguetona sonrisa, que ellos han sido muy cuidadosos en

² Szymborska, W. (2008). *Poesía completa*. 2ª ed. México: FCE.

³ Asociación Psicoanalítica Chilena (2020, enero, 10). *Memorias para el futuro. Testimonios de psicoanalistas chilenos. Ximena Artaza* [Video]. YouTube.
https://www.youtube.com/watch?v=2_xoJzGMO0k

advertirle que si no quiere contestar a alguna de sus preguntas no lo haga, a lo que ella había respondido: “Y ustedes piensan que yo voy a contestar algo que no quiero” (se escuchan las risas de los entrevistadores).

Ximena falleció en diciembre de 2020, a fines de tiempos de estricta cuarentena por el Covid 19; tiempos difíciles por los efectos de la pandemia, sin posibilidades de salir para acompañarnos o poder despedirnos. Estas circunstancias hacen más relevante disponer de este espacio en la revista institucional para reencontrarnos con la persona que fue Ximena en su vida dedicada al psicoanálisis y a la Asociación.

Muy temprano se interesó por querer ser psicoanalista. En 1950 estudia Psicología en la Universidad de Chile, pues es requisito en la institución un título para poder hacer la formación. En ese entonces (1953), comienza su formación, en forma paralela a sus estudios de Psicología.

En 1960 conoce al grupo de psicoanalistas en Buenos Aires, colegas que le impactan por su forma de pensar, su generosidad, encontrando un grupo contenedor: Recuerda a L. Grinberg, A. Rascovsky, H. Racker, E. Rodrigué, E. Pichon Riviere, J. Bleger. A esos encuentros viaja junto a su esposo, Carlos Whiting.

En los grupos de supervisión, Ximena insistía en la importancia, en un análisis, de estar siempre atentos a lo que está pasando en la Transferencia-Contratransferencia como indicador, y no así en las hipótesis dinámicas ni la teoría mientras se está con el paciente e, incluso, durante un seminario clínico; las teorías había que estudiarlas, pero saber dejarlas de lado.

Sus ideas parecen haber decantado en su participación en los congresos del Grupo Británico, en los pre-congresos didácticos de la IPA, con H. Rosenfeld, M. Laufer, H. Segal, D. Meltzer, B. Joseph y, más adelante, con R. Britton, J. Steiner y con R. Riesenber, con quien organizó varios seminarios para los analistas en formación en Chile.

En la Institución ejerció “todos los cargos posibles” y recuerda como lo más difícil y largo el haber sido Secretaria del Directorio de la institución en la época de Pinochet. Por el temor a que fueran a cerrar las instituciones y porque no se cambió la directiva. Fueron 14 o 15 años,

tiempos difíciles de mucho movimiento de los colegas que se iban al extranjero porque había sido elegido Allende como presidente de la República y, luego, por la dictadura, con Pinochet. Ella también tuvo oportunidades de irse, pero dice simplemente “me gusta Chile, pensé que no me gustaría vivir en otro lugar”.

Ximena pensaba que se le ha dado poca importancia a la bondad del analista versus lo cruel que éste puede ser con su paciente, sin tener la intención, pudiendo en último término producirse una situación sadomasoquista.

Al preguntarle sobre el futuro del psicoanálisis, decía estar pesimista, “¿será por lo que está pasando en el mundo?, toda la situación mundial influye sobre nosotros.”

Para continuar con estas memorias, en el comité editorial anterior así como en el actual, nos contactamos con algunos colegas para que escribieran en forma muy personal y espontánea sobre sus experiencias emocionales con Ximena.

A continuación, se transcriben distintos vértices desde donde cada uno expresa sus recuerdos, los que tal vez ayudan a que podamos en nuestras mentes tejer, re-recordando.

Comité Editorial